

Palanca

NO. 658 | MARZO | 2026

ÓRGANO INFORMATIVO DEL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD DE LA ARQUIDIÓCESIS DE STO. DGO.



**“Ahora han
sido lavados,
santificados y
hechos justos en
el nombre del
Señor Jesús”**

(1 Cor 6,11)



Caminando de colores

Programa de radio del
Movimiento de Cursillos de Cristiandad



SINTONÍZANOS CADA VIERNES
A LAS 7:00 P.M. EN:



TELÉFONO EN CABINA:
809-536-1053



Centro de Formación y Evangelización
del Movimiento de Cursillos de Cristiandad
de la Arquidiócesis de Santo Domingo

Cada lunes

7:00 p.m. - 9:00 p.m.

GRATIS



Librería De Colores

«No se puede Amar lo que no se conoce...»
San Agustín

Libro DEL MES

Visítanos en:
Av. Rómulo Betancourt #7070
(Mirador Norte, Sto. Dgo. R.D.)



LUN A VIER
9 AM - 5PM.

SÁBADOS
9 AM - 12M.

CONTACTOS

809-530-0580
809-530-4346
Ext. 104

Whatsapp:
809-657-6069

Cuaresma: necesidad de conversión

En este camino de conversión constante nos encontramos con la guía y acompañamiento de toda la Iglesia porque, ella también necesita de la conversión permanente. Leemos en el documento *Lumen Gentium* (n 8), del Concilio Vaticano II: *“La Iglesia encierra en su propio seno a pecadores, y siendo al mismo tiempo santa y necesitada de purificación, avanza continuamente por la senda de la penitencia y de la renovación. La Iglesia va peregrinando entre las persecuciones del mundo y los consuelos de Dios anunciando la cruz del Señor hasta que venga”*.

Pues, sin el Señor no somos nada. Somos polvo y al polvo hemos de volver: *“El polvo vuelva a la tierra que fue y el espíritu vuelva a Dios que lo dio”* (Ecltés 12,7). El Señor quiere que lo busquemos a Él y nos llenemos de Él, de su amor, de su vida, de su gracia, porque por Él y para Él fuimos creados: *“Ustedes son de Dios y a Dios van a volver”*.

“Jesucristo es la gracia más sublime de toda la cuaresma. Es Él mismo quien se presenta ante nosotros en la sencillez admirable del evangelio” (san Juan Pablo II). Y también: *“Convertirse quiere decir para todos nosotros buscar de nuevo el perdón y la fuerza de Dios en el sacramento de la reconciliación y así volver a empezar siempre, avanzar cada día”*.

Tenemos que aprender a rechazar decididamente el pecado, puesto que es un combate de toda la vida que solo podemos sostener con la fuerza de Cristo: *“...sin mí nada podrán hacer”* (Jn 15,5). A través de este sacramento, encomendado a su Iglesia, Jesús nos llama a la conversión y a la reconciliación, porque el pecado desfigura y elimina la vida de Dios en nosotros y la confesión nos permite renacer a la amistad divina.

Aprovechemos este tiempo propicio y de gracia divina para purificar, iluminar y sanar con un arrepentimiento sincero nuestros corazones heridos por tantos pecados, así como nuestra mente contra todo pensamiento oscuro.

Cuando iniciamos el tiempo de la Cuaresma, la liturgia de la palabra nos presenta el texto del libro de Joel 2,12, donde Dios nos dice: *“Conviértanse a mí de todo corazón, con ayuno, con llanto, con luto. Rasguen sus corazones, no las vestiduras, conviértanse al Señor, Dios nuestro, porque es compasivo y misericordioso...”*; y Jesús, desde el principio de su predicación nos llama a la conversión: *“Se ha cumplido el tiempo y está cerca el Reino de Dios. Conviértanse y crean en el evangelio”* (Mc 1,15).

La conversión que nos pide el Señor no es externa, sino interna: conversión del corazón y la mente. Esta conversión no sólo estamos llamados a buscarla en este tiempo de cuaresma, sino que es un camino que tenemos que recorrer constante y permanentemente hasta que nos vayamos de este mundo y también, hasta que el Señor vuelva. La conversión que quiere el Señor no tiene que ver con cambiarnos de iglesia o grupo religioso. La conversión busca y quiere purificar nuestra alma y nos guía a recomenzar de nuevo.

Si queremos vivir plenamente nuestra vida cristiana, tenemos que dejar que Dios, con su gracia, nos libre de la esclavitud del pecado para conformar nuestra vida toda a la imagen de la Trinidad divina que habita en nosotros. La Biblia entera es una potente llamada a emprender esa conversión. En una homilía del siglo II, citada en la liturgia de las horas, leemos:

“Hagamos penitencia mientras vivimos en este mundo. Somos, en efecto, como el barro en manos del artifice. De la misma manera que el alfarero puede componer de nuevo la vasija que está modelando, si le queda deforme o se le rompe, cuando todavía está en sus manos; pero, en cambio, le resulta imposible modelar su forma cuando la ha puesto ya en el horno, así también nosotros, mientras estamos en este mundo, tenemos tiempo de hacer penitencia y debemos arrepentirnos con todo nuestro corazón de los pecados que hemos cometido mientras vivimos en nuestra carne mortal, a fin de ser salvados por el Señor. Una vez que hayamos salido de este mundo, en la eternidad, ya no podremos confesar nuestras faltas ni hacer penitencia”.

Contenido

3	EDITORIAL Cuaresma: necesidad de conversión
4	CONTENIDO
5	ITINERARIO
	PREGUNTAS Y RESPUESTAS
7	Monseñor Ramón de la Rosa ¿Quién me ha tocado?
8	ULTREYA FEBRERO "El compromiso cristiano en la vida pública" Sra. Carolina Mejía Gómez
12	NOTICIAS DE LA IGLESIA Mensaje del Santo Padre León XIV para la Cuaresma
15	ÁNIMO EN DOS MINUTOS Usted es muy importante para Dios Luis García Dubus
16	RASGOS DEL CURSILLISTA - CESAR CUIEL La importancia del Espíritu Santo
	IGLESIA VIVA
18	La Iglesia ES de Cristo (3) P. Robert Brisman
20	La sabiduría de la cruz + Cecilio Raúl Berzosa Martínez, Obispo emérito
22	San José: Un modelo de humildad y obediencia Leonor Asilis
23	Día del Niño por Nacer Angy Estévez
25	FREDDY CONTÍN La Semana Santa
27	JEANNETTE MILLER Los salesianos, Don Bosco y María Auxiliadora...
29	SALVADOR GÓMEZ Cada bautizado es un resucitado
31	FREDDY GINEBRA Rosa me regalaba jabones
33	P. WILLIAM ARIAS Domingo de ramos
35	P. MANUEL ANTONIO GARCÍA SALCEDO El gnosticismo y el renombrado marción (parte I).
	CUERPO Y ALMA
37	Reforzar los valores familiares y patrióticos Ángel Gomera
39	El Maestro de Ceremonia en las Celebraciones Litúrgicas José Vinicio Grau
42	Si hacemos lo debido, la paz llegará Ángel Gomera
	SANTIDAD HOY
44	Santa Francisca Romana Memoria Litúrgica, 9 de marzo
	CURSILLOS DE CRISTIANDAD Cursillo de Damas No. 925 Del 29 enero al 01 de febrero del 2026

Equipo Revista Palanca

Revista Palanca
Vocal: Pedro Ventura
Sub-Vocal: Julio Pereyra

Editorial
R.P. Robert Brisman

Diseño Diagramación
Ester Hernández

Corrección y Estilo
Teresa Pretto de Blanco

Fotografías Ultreya y Cursosillos
Jaqueline Agüero

Asesores Espirituales
R.P. Robert Brisman
R.P. Gerardo D 'Oleo
R.P. Domingo Legua
R.P. José Puerta

Impresión
Imprenta Amigo del Hogar

Casa San Pablo
Teléfono 809-530-4346
Correo palanca@mcc.org.do

Visita nuestra página
www.mcc.org.do

Palanca

ÓRGANO INFORMATIVO
DEL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD DE LA ARQUIDIOCESIS DE SANTO DOMINGO



Tel.: 809 530 4346 | Fax: 809 530 4361 | www.mcc.org.do | palanca@mcc.org.do

Síguenos en:   

PLAN ARQUIDIOCESANO PASTORAL

ITINERARIO DE EVANGELIZACIÓN 2026

TEMA DEL AÑO 2026:

«Un pueblo que vive la santidad y experimenta desde el bautismo la fuerza de su caminar».

LEMA DEL AÑO:

«Bautismo y sinodalidad, camino de santidad».

MARZO - 2026

Acción Significativa Familiar:

Encuentro de reconciliación

Acción Significativa Sector:

Caminata cuaresmal de todo el sector

VALOR DEL MES: CONVERSIÓN BAPTISMAL

LEMA ILUMINACIÓN BÍBLICA: "AHORA HAN SIDO LAVADOS, SANTIFICADOS Y HECHOS JUSTOS EN EL NOMBRE DEL SEÑOR JESÚS" (1 COR 6,11)

SECRETARIADO ARQUIDIOCESANO DEL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD

Director
Orlando Prieto Nouel

Sub-Directora
María Isabel Sánchez de Aris

Secretaria
Allis Resek de Luna

Tesorero
Carlos Ortega

Vocal Escuela de Dirigentes
Gerry Durán Bergés

Vocal de Comunicaciones
Fanny Santana

Vocal de Precursillo
Yohanny Hidalgo de Ortega

Vocal de Poscursillo
José Miguel Pichardo Toribio

Director Espiritual
R.P. Robert Brisman

Sub-Director Espiritual
R.P. Gerardo D 'Oleo

Sub-Director Espiritual
R.P. Domingo Legua

Sub-Director Espiritual
R.P. José Puerta

Sub-Asesor Espiritual
R. Diácono José Monegro

COMPLEMENTO MESA SECRETARIADO

Asesora Ministerial
Noris de Bello

Vocal de Administración
César Quintana
Sub-Vocal: Alain Astacio

Vocal Escuela de Formación
Raúl Rodríguez
Sub-Vocal: Claudia García Pepén

Vocal de Ultreya
Ángel Gomera
Sub-Vocal: Annelisse de Pereyra

Vocal de la Juventud
Carlos Pichardo
Sub-Vocal: Patria Minerva Peralta

Vocal de Publicaciones
Pedro Ventura
Sub-Vocal: Julio Pereyra

Sub-Secretaria
María Laura Sánchez de Simó

Sub-Vocal de Escuela
Clarissa Barceló de Rodríguez

Sub-Vocal de Comunicaciones
Sherly Almonte

Sub-Vocal de Precursillo
Angela Vega de Polanco

Sub-Vocal de Poscursillo
Beatriz Duluc de Almonte

EN MEMORIA DE:
S.E.R. Monseñor Amancio Escapa, O.C.D

CURSILLOS Y ACTIVIDADES DEL MCC

Instagram: @mccasd

2026

ENERO - FEBRERO

PRÓXIMAS ULTREYAS EN CASA SAN PABLO

MIÉRCOLES 1 DE ABRIL, 7:00PM

MIÉRCOLES 6 DE MAYO, 7:00PM

*Nos interesa saber tu opinión y
sugerencias de las secciones de la
revista. Envíanos tus comentarios a:*

palanca@mcc.org.do

CURSILLOS EN: SANTO DOMINGO

MARZO

Del 12 al 15

Cursillo de damas

No. 927

ABRIL

Del 23 al 26

Cursillo de caballeros

No. 928



MOVIMIENTO MATRIMONIO FELIZ

Avenida Pedro Henriquez Ureña
No. 64, 2do Nivel, La Esperilla,
Santo Domingo,
República Dominicana
Tel.: 809-508-4174

Instagram @movmatrimfeliz

MARZO

8 AL 10

RETIRO DE COMUNIDADES
CASA SAN PABLO
HORARIO: 7:00PM



MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO

Recinto de Cáritas Dominicana.
Calle Coronel Fernández Domínguez
esq. Calle 51, Ens. La Fé,
próximo a Color Visión.
Teléfono: 809-689-3747
Lunes a Viernes de 9 am a 2 pm.

Los cursillos los realizamos en la PCMAMA
Los sábados y domingos de 8 am a 6 pm.
Información e inscripciones:
Oficina del MFC en horario de 9:00am a 2:00pm

CURSILLOS PREMATRIMONIALES

Para mayor información | Llamar al 809-689-3747.
CORREO: MFC_RD@HOTMAIL.COM

analisa

LABORATORIO CLÍNICO

NO PAGAS
DIFERENCIA
55 AÑOS O MÁS

Con tu seguro médico.

*Restricciones aplican.



📞 849-630-6706 📷 @analysalab.rd

🌐 www.analisalaboratorio.com



PREGUNTAS Y RESPUESTAS

¿QUIÉN ME HA TOCADO?" (MARCOS 5, 25-34)



“Entonces, una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años, y que había sufrido mucho con muchos médicos y había gastado todos sus bienes sin provecho alguno, antes bien, yendo a peor, habiendo oído lo que se decía de Jesús, se acercó por detrás entre la gente y tocó su manto. Pues decía: «Si logro tocar, aunque sólo sea sus vestidos, me salvaré».

Inmediatamente se le secó la fuente de sangre y sintió en su cuerpo que quedaba sana del mal.

Al instante, Jesús, dándose cuenta de la fuerza que había salido de él, se volvió entre la gente y decía: «¿Quién me ha tocado los vestidos?» Sus discípulos le contestaron: «Estás viendo que la gente te oprime y preguntas: “¿Quién me ha tocado?”» Pero él miraba a su alrededor para descubrir a la que lo había hecho. Entonces, la mujer, viendo lo que le había sucedido, se acercó atemorizada y temblorosa, se postró ante él y le contó toda la verdad.

El le dijo: «Hija, tu fe te ha salvado; vete en paz y queda curada de tu enfermedad»”.

ULTREYA MIÉRCOLES 4 DE FEBRERO EL COMPROMISO CRISTIANO EN LA VIDA PÚBLICA

Sra. Carolina Mejía Gómez,
alcaldesa del Distrito Nacional

El miércoles 4 de febrero en el auditorio Monseñor Amancio Escapa de Casa San Pablo se celebró la Ultreya Arquidiocesana del Movimiento de Cursillos de Cristiandad (MCC) teniendo como charlista invitada a la Sra. Carolina Mejía Gómez, alcaldesa del Distrito Nacional, con el tema: “El compromiso cristiano en la vida pública”.

Ángel Gomera, vocal de Ultreya, ofreció las palabras de bienvenida con sus palabras cargadas de emoción y entusiasmo y tuvo la presentación de la oradora invitada quien fue cursillista del Cursillo No. 535, realizado del 10 al 13 de enero de 1991 en Casa San Pablo y resaltando el hecho de ser la primera mujer en asumir la alcaldía del Distrito Nacional.

Carolina Mejía, compartió su testimonio personal sobre su fe cristiana y su compromiso con el servicio público. Saludó a familiares y asistentes, recordando con gratitud su experiencia en el cursillo y la influencia del también cursillista César Iván Feris (EPD) y el padre José Luis Alemán (EPD).

Enfatizó vehementemente que la fe no es mera práctica religiosa, sino una convicción que se



expresa en actitudes, decisiones y acciones concretas. Dijo que la fe auténtica implica involucrarse en la realidad social, política y humana, sin evasión ni indiferencia, con presencia y mucho compromiso. Reconoció que Dios la guió hacia el servicio público, el cual es un camino exigente e incomprensido, donde los cristianos deben nadar contracorriente, enfrentar críticas y exponer a sus familias, pero también generar esperanza, impulsar políticas justas y actuar con integridad, incluso cuando nadie mira.

Destacó la coherencia entre fe y vida pública explicando que el liderazgo es servicio, no privilegio; que implica escuchar con respeto, decidir con conciencia ética y actuar con sensibilidad humana, tocando vidas de personas, familias y comunidades. En momentos de miedo y cansancio, la fe y la oración son su sostén, inspirada en su madre doña Rosa, fiel devota de la Virgen de la Altagracia.

Citó el pasaje de Santiago 2:17 para afirmar que la fe sin obras está muerta, y urgió a todos los cristianos a participar responsablemente en la vida pública para transformar el mundo con amor y compromiso al bien común.

Mencionó su agradecimiento al recibir un reconocimiento en 2024 en Barcelona como líder humanista cristiana, el cual ve como un llamado a servir con mayor humildad y entrega, pidiendo a Dios una fe viva que haga visible su



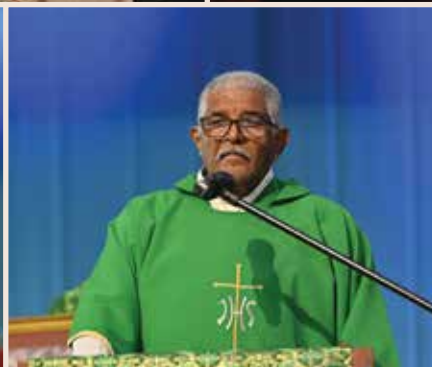
reino en la tierra. Agradeció la invitación de haber podido dar su testimonio.

Un momento emotivo de la noche fue el testimonio de Evelyn Dubocq de Vicente, dirigente del MCC, quien, con más de cuatro décadas de servicio a Dios, comentó que había sido rectora del cursillo que ella realizó en 1991.

Posteriormente, se celebró una solemne Eucaristía dirigida por el Reverendo Padre Wander Vladimir Polanco Sánchez, de la Parroquia Madrina Espíritu Santo (Vicaría Oeste), que recargó espiritualmente a los cursillistas y al público presente. En esta ocasión, también se presentaron nuevas cursillistas que participaron en el Cursillo de Damas No. 925, organizado por el MCC, reafirmando su compromiso con la comunidad.







MENSAJE DEL SANTO PADRE LEÓN XIV PARA LA CUARESMA

En los saludos de la audiencia general, León XIV exhorta a vivir este tiempo fuerte rezando “para llegar, interiormente renovados, a la celebración del gran misterio de la Pascua de Cristo”.



Escuchar y ayunar.

La Cuaresma como tiempo de conversión

Queridos hermanos y hermanas:
La Cuaresma es el tiempo en el que la Iglesia, con solicitud maternal, nos invita a poner de nuevo el misterio de Dios en el centro de nuestra vida, para que nuestra fe recobre su impulso y el corazón no se disperse entre las inquietudes y distracciones cotidianas.

Todo camino de conversión comienza cuando nos dejamos alcanzar por la Palabra y la acogemos con docilidad de espíritu. Existe, por tanto, un vínculo entre

el don de la Palabra de Dios, el espacio de hospitalidad que le ofrecemos y la transformación que ella realiza. Por eso, el itinerario cuaresmal se convierte en una ocasión propicia para escuchar la voz del Señor y renovar la decisión de seguir a Cristo, recorriendo con Él el camino que sube a Jerusalén, donde se cumple el misterio de su pasión, muerte y resurrección.

Escuchar

Este año me gustaría llamar la atención, en primer lugar, sobre la importancia de dar espacio a la Palabra a través de la escucha, ya que la disposición a escuchar es el primer signo con el que se manifiesta el deseo de entrar en relación con el otro.

Dios mismo, al revelarse a Moisés desde la zarza ardiente, muestra que la escucha es un rasgo distintivo de su ser: «Yo he visto la opresión de mi pueblo, que está en Egipto, y he oído los gritos de dolor» (Ex 3,7). La escucha del clamor de los oprimidos es el comienzo de una historia de liberación, en la que el Señor involucra también a Moisés, enviándolo a abrir un camino de salvación para sus hijos reducidos a la esclavitud.

Es un Dios que nos atrae, que hoy también nos conmueve con los pensamientos que hacen vibrar su corazón. Por eso, la escucha de la Palabra en la liturgia nos educa para una escucha más verdadera de la realidad.

Entre las muchas voces que atraviesan nuestra vida personal y social, las Sagradas Escrituras nos hacen capaces de reconocer la voz que clama desde el sufrimiento y la injusticia, para que no quede sin respuesta. Entrar en esta disposición interior de receptividad significa dejarnos instruir hoy por Dios para escuchar como Él, hasta reconocer que «la condición de los pobres representa un grito que, en la historia de la humanidad, interpela constantemente nuestra vida, nuestras sociedades, los sistemas políticos y económicos, y especialmente a la Iglesia».[1]

Ayunar

Si la Cuaresma es tiempo de escucha, el ayuno constituye una práctica concreta que dispone a la acogida de la Palabra de Dios. La abstinencia de alimento, en efecto, es un ejercicio ascético antiquísimo e insustituible en el camino de la conversión. Precisamente porque implica al cuerpo, hace más evidente aquello de lo que tenemos “hambre” y lo que consideramos esencial para nuestro sustento. Sirve, por tanto, para discernir y ordenar los “apetitos”, para mantener despierta el hambre y la sed de justicia, sustrayéndola de la resignación, educarla para que se convierta en oración y responsabilidad hacia el prójimo.

San Agustín, con sutileza espiritual, deja entrever la tensión entre el tiempo presente y la realización futura que atraviesa este cuidado del corazón, cuando observa que: «es propio de los hombres mortales tener hambre y sed de la justicia, así como estar repletos de la justicia es propio de la otra vida. De este pan, de este alimento, están repletos los ángeles; en cambio, los hombres, mientras tienen hambre, se ensanchan; mientras se ensanchan, son dilatados; mientras son dilatados, se hacen capaces; y, hechos capaces, en su momento serán repletos».[2] El ayuno, entendido en este sentido, nos permite no sólo disciplinar el deseo, purificarlo y hacerlo más libre, sino también expandirlo, de modo que se dirija a Dios y se oriente hacia el bien.

Sin embargo, para que el ayuno conserve su verdad evangélica y evite la tentación de enorgullecer el corazón, debe vivirse siempre con fe y humildad. Exige permanecer arraigado en la comunión con el Señor, porque «no ayuna de verdad quien no sabe alimentarse de la Palabra de Dios».[3] En cuanto signo visible de nuestro compromiso interior de

alejarnos, con la ayuda de la gracia, del pecado y del mal, el ayuno debe incluir también otras formas de privación destinadas a hacernos adquirir un estilo de vida más sobrio, ya que «sólo la austeridad hace fuerte y auténtica la vida cristiana».[4]

Por eso, me gustaría invitarles a una forma de abstinencia muy concreta y a menudo poco apreciada, es decir, la de abstenerse de utilizar palabras que afectan y lastiman a nuestro prójimo. Empecemos a desarmar el lenguaje, renunciando a las palabras hirientes, al juicio inmediato, a hablar mal de quienes están ausentes y no pueden defenderse, a las calumnias. Esforcémonos, en cambio, por aprender a medir las palabras y a cultivar la amabilidad: en la familia, entre amigos, en el lugar de trabajo, en las redes sociales, en los debates políticos, en los medios de comunicación y en las comunidades cristianas. Entonces, muchas palabras de odio darán paso a palabras de esperanza y paz.

Juntos

Por último, la Cuaresma pone de relieve la dimensión comunitaria de la escucha de la Palabra y de la práctica del ayuno. También la Escritura subraya este aspecto de muchas maneras. Por ejemplo, cuando narra en el libro de Nehemías que el pueblo se reunió para escuchar la lectura pública del libro de la Ley y, practicando el ayuno, se dispuso a la confesión de fe y a la adoración, con el fin de renovar la alianza con Dios (cf. Ne 9,1-3).

Del mismo modo, nuestras parroquias, familias, grupos eclesiales y comunidades religiosas están llamados a realizar en Cuaresma un camino compartido, en el que la escucha de la Palabra de Dios, así como del clamor de los pobres y de la tierra, se convierta en forma de vida



común, y el ayuno sostenga un arrepentimiento real. En este horizonte, la conversión no sólo concierne a la conciencia del individuo, sino también al estilo de las relaciones, a la calidad del diálogo, a la capacidad de dejarse interpelar por la realidad y de reconocer lo que realmente orienta el deseo, tanto en nuestras comunidades eclesiales como en la humanidad sedienta de justicia y reconciliación.

Queridos hermanos, pidamos la gracia de vivir una Cuaresma que haga más atento nuestro oído a Dios y a los más necesitados. Pidamos la fuerza de un ayuno que alcance también a la lengua, para que disminuyan las palabras que hieren y crezca el espacio para la voz de los demás. Y comprometámonos para que nuestras comunidades se conviertan en lugares donde el grito de los que sufren encuentre acogida y la escucha genere caminos de liberación, haciéndonos más dispuestos y diligentes para contribuir a edificar la civilización del amor.

Los bendigo de corazón a todos ustedes, y a su camino cuaresmal.

Una **sonrisa**
es todo lo
que **necesitas**
para **sentirte**
seguro.

Escanea
y sonríe



Humano
Seguros



ÁNIMO EN DOS MINUTOS

Por: Luis García - Dubus (1930-2019)
luisrgdubus@gmail.com

¿NECESITA USTED SER PERDONADO?

Según el Evangelio de San Juan 08, 1-11

¿NECESITA USTED SER PERDONADO?

Yo sí, Y añado otra pregunta: ¿Ha sido usted perdonado? Y respondo lo mismo: yo sí, gracias a que existe Jesucristo, ese Amor capaz de perdonar lo imperdonable. Él fue quien afirmó:

*“Yo no juzgo a nadie”
(Juan 8, 15)*

El Evangelio de Juan 8, 1-11, narra una historia en la que una mujer sorprendida en adulterio es llevada ante el Señor, a quien exigen dé un veredicto. San Agustín dice que en aquel momento la “miseria suma” se encontró con la “misericordia suma”.

Ya conoce usted la famosa respuesta del Señor. **“EL QUE NO TENGA PECADO, QUE TIRE LA PRIMERA PIEDRA”.**

En este evangelio aparecen **TRES ACTITUDES**, y sería muy interesante que usted y yo descubriéramos en el cuál de las tres estamos situados.

La primera es la actitud del **ACUSADOR**.

Son las personas que viven criticando a los demás, sea externa o internamente. Para ellos la culpa de todo la tiene el otro. Ellos tienen el techo de cristal y están tirando piedras al techo del vecino. Están representados en el evangelio por los hombres que trajeron arrastrada a la mujer adúltera.

La segunda es la actitud de la persona **HUMILDE**.

Estas personas están representadas por la mujer. Ellos están dispuestos a admitir que tienen deficiencias y que fallan. Ellos son capaces de bajar la cabeza y aceptar que se han equivocado.

La tercera es la actitud de la persona que **NI JUZGA NI CONDENA** a los demás.

Estas personas son capaces de comprender al otro y exculparlos. Ellos se parecen al Señor. Fíjese que el Señor no juzgó, y luego perdonó. El simplemente tuvo compasión, y **NO CONDENÓ**.

LA PREGUNTA DE HOY

¿PUEDO SER YO CAPAZ DE ASUMIR LA ACTITUD DEL SEÑOR, DE NO JUZGAR NI CONDENAR LOS DEMÁS?

Creo que la mayoría de nosotros estamos “programados” para juzgar y condenar, tanto a los demás como a nosotros mismos, pero si Él le dice que actúe de esa forma, es porque **ÉL ESTÁ DISPUESTO A ESTAR PRESENTE PARA AYUDARLO**.

Y he observado que en la medida en que una persona es capaz de dejarse ayudar y asumir la segunda actitud, **(HUMILDAD)** y la tercera **(NO JUZGAR NI CONDENAR)** esa persona tiene más paz, más alegría, y más amigos.

Santa Catalina de Siena deseaba conocer a Dios para poder asumir plenamente esta actitud de no juzgar ni condenar, y oyó que Dios le decía:

*“He aquí el camino para llegar a conocerme:
no dejes jamás de conocerte a tí misma, y cuando estés
ya en el valle, entonces me conocerás”.*

“¿Qué valle...?”, preguntó Catalina

“EL VALLE DE LA HUMILDAD”, contestó Dios, y añadió: “allí me conocerás en ti..”.



Por César Curiel

CC-#483

En la vida del cursillista es fundamental la presencia viva del Espíritu Santo, la Tercera Persona de la Santísima Trinidad. En el Cursillo de Cristiandad, su acción no es secundaria ni complementaria: es constitutiva de la experiencia cristiana y de la espiritualidad propia del Movimiento.

La Iglesia enseña que es el Espíritu Santo quien santifica, quien conduce a la verdad completa y quien obra interiormente para que Cristo sea reconocido como Señor.

Por ello, en el Movimiento de Cursillos de Cristiandad, el Espíritu Santo ocupa un lugar central: es Él quien hace fecundo todo el proceso evangelizador.

El Espíritu no actúa sólo como inspiración externa, sino como protagonista interior de la conversión.

Serie

Rasgos del Cursillista

Ser cursillista.

La importancia del
Espíritu Santo en la
vida del cursillista

Es Él quien suscita en cada cursillista: el deseo de apertura a la gracia, la disponibilidad para dejarse transformar, la adhesión sincera al Evangelio, y la purificación de las intenciones del corazón.

Fue el Espíritu Santo quien inspiró a los iniciadores del MCC en Palma de Mallorca a buscar una nueva forma de evangelizar.

Cada cursillo es, en cierto modo, un pequeño Pentecostés: en cada rollo, testimonio o gesto de amistad, el Espíritu actúa y transforma.

Por eso, el dirigente del MCC no se apoya sólo en su propio esfuerzo, sino en la acción fiel y constante del Espíritu Santo.

Un testimonio que revela su acción

En la clausura del Cursillo 924, escuché el testimonio de un caballero que compartió con profunda sinceridad cómo había llegado a Casa San Pablo. Con voz entrecortada confesó:

“Llegué el jueves derrotado, con la intención de dejarlo todo y sin una visión clara de lo que sería de mi vida”.

Era evidente que hablaba desde un dolor real y un cansancio profundo. Sin embargo, la obra del Espíritu se hizo palpable cuando añadió:

“Pero esos eran mis planes humanos... El Espíritu Santo fue quemando poco a poco mi corazón y despejando el panorama oscuro con el que llegué. Hoy salgo con un sentido claro de lo que quiero y de lo que voy a hacer”.

Mientras hablaba, sus lágrimas y silencios revelaban que Dios lo estaba tocando interiormente. Y, al mismo tiempo, se notaba que una fuerza que no era suya lo sostenía y le devolvía la esperanza.

Muchos de los presentes también llorábamos. No era simple emoción humana; era la certeza de estar contemplando la acción viva del Espíritu, actuando como en un nuevo Pentecostés y llenando el ambiente de consuelo y renovación.

Este testimonio nos recuerda que el Cursillo no es solo un encuentro humano: es un espacio donde Dios entra directamente en la historia personal y transforma desde dentro.

El Espíritu Santo: alma del Cursillo y del cursillista

La conversión auténtica es imposible sin la obra del Espíritu. En el Cursillo, Él prepara la tierra del corazón y dispone el alma para recibir el anuncio fundamental del kerigma:

- 1. Dios te ama**
- 2. Cristo vino a salvarnos**
- 3. Cristo vive en ti**

Del mismo modo, es el Espíritu Santo quien sostiene la perseverancia.

Él da fuerza para vivir el cuarto día, renovando continuamente la gracia recibida y capacitándonos para evangelizar nuestros ambientes, según la misión de la Iglesia.

El Espíritu Santo, llamado por san Agustín “alma de la Iglesia”, es también alma del Movimiento: une, impulsa, envía y mantiene viva la comunión fraterna que caracteriza al MCC.

También me pasó a mí

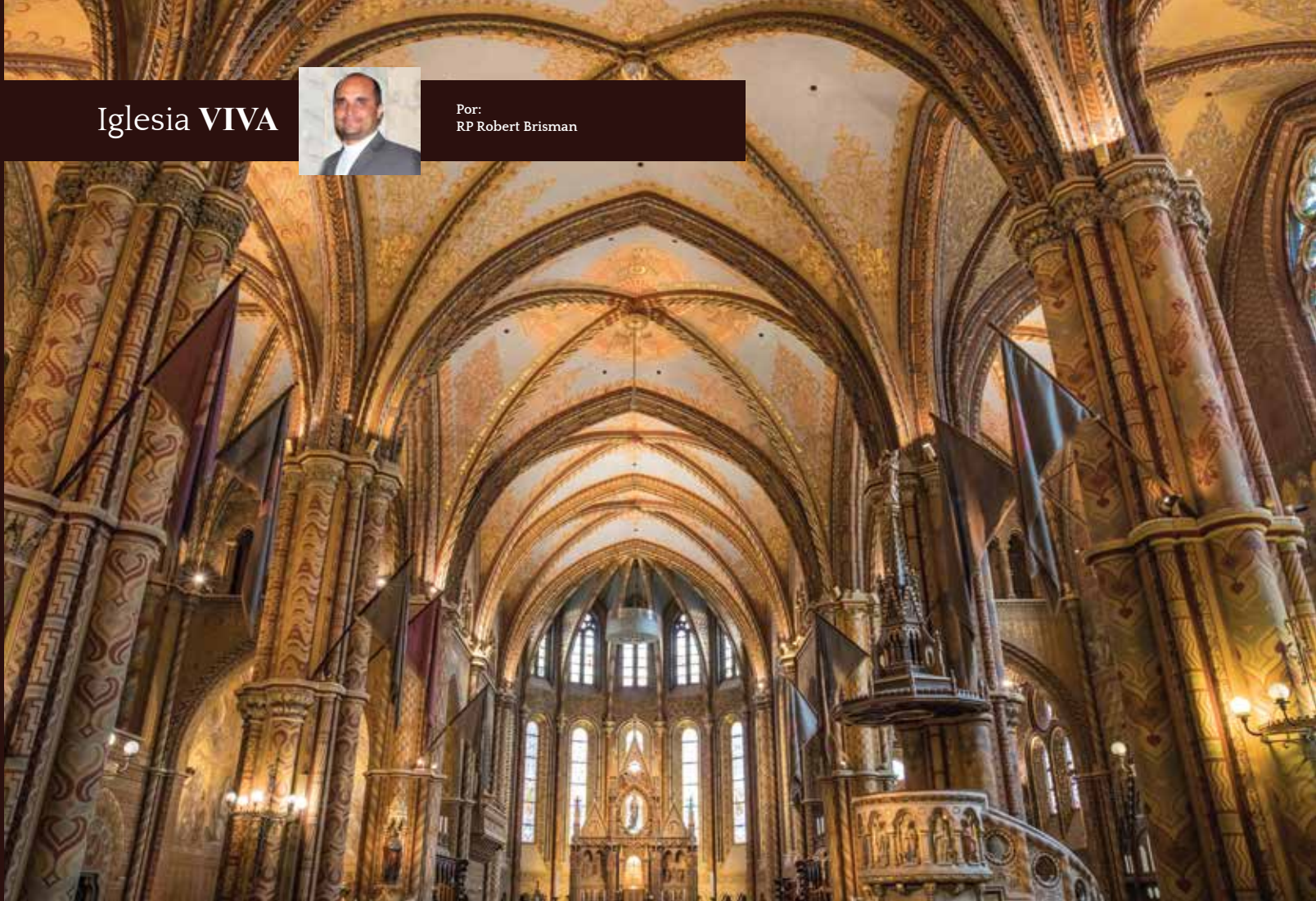
Lo que escuché en aquel cursillista no es un caso aislado. A mí también me ocurrió. No escuché voces ni tuve visiones; simplemente supe, con una certeza interior imposible de explicar, que el Espíritu Santo estaba obrando en mí.

El 7 de noviembre de 1986, pedí confesión. Lloré como no lo hacía desde joven. Y al levantarme del sacramento, sentí que algo en mi interior se había sanado profundamente. Desde ese día, mi fe dejó de ser teoría. Empecé a vivir el Evangelio con alegría. Mi familia lo notó primero: más paciencia, más serenidad, menos enojo.

Comprendí que no era mi fuerza, sino la gracia del Espíritu Santo actuando en mi debilidad.

Por eso hoy puedo decirlo con certeza: El Cursillo fue el lugar donde el Espíritu Santo me alcanzó, me tocó y me devolvió la vida. Y desde entonces, en mi cuarto día, sé que Cristo cuenta conmigo... No por mis méritos, sino porque su Espíritu sigue guiando cada paso.





LA IGLESIA ES DE CRISTO (3)

A todos estos prelados y feligreses que defienden y proclaman estas aberraciones, se les olvida e ignoran a propósito lo que nuestra Madre Santísima nos advirtió en sus diferentes apariciones, como por ejemplo la aparición de Fátima (1917): *“Existe el infierno, donde hay un gran número de almas arrojadas por un mar de fuego; advirtió sobre el daño que haría Rusia, - el comunismo -, al esparcir sus errores por todo el mundo y la persecución que se desataría contra la Iglesia de su Hijo; las consecuencias de nuestras acciones de ofender a Dios que traerían las hambrunas, guerras, persecuciones a la Iglesia y al sumo pontífice”*.

Tenemos las profecías de la Virgen de Garabandal (1961): en su segundo mensaje dijo que *“muchos cardenales, obispos y sacerdotes están siguiendo el camino de la perdición, y con ellos se llevan a muchas más almas. Se le da menos importancia a la eucaristía. Insiste en que debemos pedir perdón sincero a Dios y él nos perdonará. Habla nuestra señora*

que después del castigo, vendrá el milagro. Estas profecías se cumplirán en momentos de un gran sínodo”. Pues, según los hechos que se vienen dando, ¿será el sínodo de la sinodalidad, donde se han hecho propuestas de cambios en la doctrina católica, que ya hemos mencionado?

Y no podemos dejar de mencionar las profecías de la aparición de la Virgen de Akita-Japón (1973) que, según palabras del papa Benedicto XVI, son la continuación de las profecías de Fátima. La imagen de esta advocación derrama sangre y lágrimas rodando por sus mejillas.

“El mensaje de Akita hace hincapié en el rezo del Santo Rosario y hacer penitencia por los pecados de la humanidad para conseguir la paz”. Dijo la Virgen en esa aparición: *“El trabajo del diablo se infiltrará incluso en la Iglesia de tal manera que uno verá a cardenales*

contra cardenales y obispos contra obispos. Los sacerdotes que me veneran serán despreciados y rechazados por sus hermanos...iglesias y altares saqueados; la Iglesia estará llena de aquellos que aceptan compromisos y el demonio presionará a muchos sacerdotes y almas consagradas para que dejen el servicio del Señor... Oren mucho las oraciones del Rosario. Sólo yo puedo salvarte de las calamidades que se acercan. Quienes depositen su confianza en mí serán salvados”.

Estas apariciones, aunque han sido aprobadas por la Iglesia, no pertenecen al depósito de la fe ya que son revelaciones privadas. Si es verdad que nadie está obligado a creerlas, también es verdad que no podemos pasarlas inadvertidas, ya que Dios quiere que volvamos a Él y está listo para recibirnos, porque quiere que todos nos salvemos. El cumplimiento de estas profecías está condicionado a la profundización, fortaleza y perseverancia de la oración, la penitencia y la confianza en Dios, como lo dice la misma Madre en ellas.

Pues con todo lo dicho hasta aquí, debemos decir, afirmar y aceptar que la Iglesia no tiene la potestad ni autoridad para cambiar la enseñanza de Cristo, ni su evangelio; la Iglesia custodia el depósito de la fe y no puede modificar la estructura jerárquica de ella. La fe no se puede adaptar a los tiempos modernos. Una vez más tenemos que decir y reafirmar que la Iglesia no tiene que ser moderna, sino más bien ser fiel a Cristo y a su evangelio. La Iglesia no tiene ni puede adaptarse al mundo; ella tiene que iluminar al mundo con la luz y la verdad de Cristo.





LA SABIDURIA DE LA CRUZ

“Es necesario introducirnos en la Iglesia a través del sufrimiento de Dios. Precisamente esta es la sabiduría que hace falta en un mundo en el que el dolor es vivido como una venganza” (J. Ratzinger, La Cruz de Cristo).

1.- LE CRUCIFICARON...

Clavan a Jesús con la máxima crueldad. Buscaron no ahorrarle ningún dolor. Nos hemos acostumbrado a ver este medio de tortura. Pero debería scandalizarnos como cuando vemos la horca, la guillotina, o la silla eléctrica...

Según últimos estudios sobre la Pasión, reflejada en la Sábana Santa, el cuerpo de Jesús presenta más de 500 heridas. Incluida la lanzada que atravesó el pecho y salió por la espalda.

Los judíos, entregando a la crucifixión a Jesús, querían acabar con su persona y con su mensaje: mostrar que no era el Hijo de

Dios, sino el **“maldito que cuelga en el madero”**, según la ley mosaica (Dt 21,22-23).

Llenaron a Jesús de insultos: incluso algunos de los que le habían ensalzado el Domingo de Ramos.

Hasta el tentador entra en escena por boca de los acusadores: **“Sálvate si eres Hijo de Dios” ... “Que te salve tu Dios” ... “A otros ha salvado y, ahora, no puede él”** ... El tentador desea que Dios rechace la obra de Jesucristo. Desea aniquilar su humanidad.

Con Jesús, sin embargo, ha cambiado todo: la cruz se ha convertido en un instrumento de amor. Quien no conoció el pecado, fue tratado como pecador (II Cor 5,21). Fue hecho pecado (1 Pe 2,24).

El corazón de Jesucristo sufre mucho más que su cuerpo físico. La pasión del alma es la clave del dolor de la crucifixión. Es el cordero de Dios que quita los pecados del mundo (Is 53,6; Jn 1,29).

2.- SUS ÚLTIMAS PALABRAS FUERON UNA ORACIÓN

“Tengo sed”: Lo dice como hombre y *como Dios*: Como hombre, buscaba a su Dios como tierra reseca sin agua, o como el ciervo busca las corrientes de agua viva (Salmos 42 y 63). Jesucristo se sabe necesitado de Dios. *Como Dios*, ha cargado con todo nuestro pecado y, a la vez, mendiga nuestra respuesta... Jesús nos pide que respondamos al Padre. Jesús tiene sed de nuestra sed, de que recibamos la Vida. Jesús, como Dios, tiene una triple sed: de ser amado; de darse al hombre y ser recibido; y de comunicar su Espíritu.

“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” (salmo 22): Jesús ha experimentado el pecado como alejamiento de Dios. Y reza el salmo 22, que comienza con una súplica y concluye como un cántico de esperanza.

“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”: Jesús nos enseña que, cuando parezca que estamos abandonados, Dios está muy cerca de nosotros. Por eso, exclama un grito de abandono confiado; para que ya jamás nos sintamos abandonados por Dios.

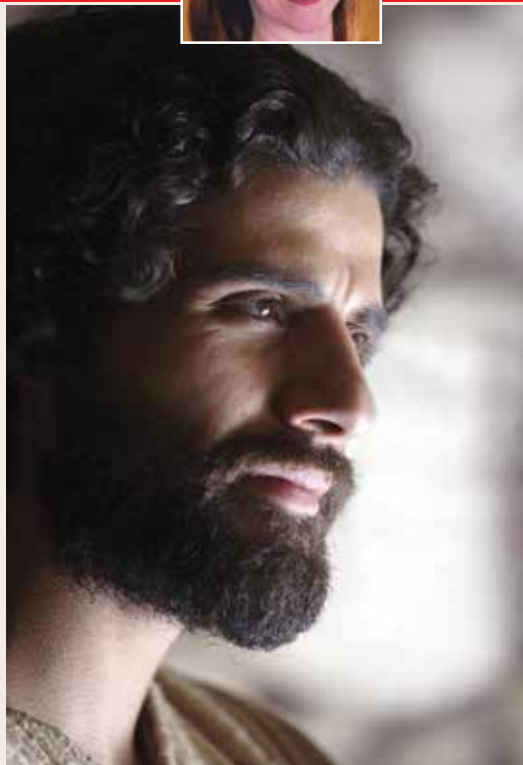
“Hoy estarás, conmigo, en el paraíso”: Uno de los dos ladrones, al que llamamos “el bueno”, pasa de la rebeldía a suplicar y acoger la misericordia de Dios. El otro, se mantiene hasta el final en su rebeldía. Los dos ven a Jesús. Sólo uno cambia su corazón. Para él fue determinante escuchar estas palabras de Jesús: *“Padre, perdónales porque no saben lo que hacen”* ...

Atraído por la mirada y por el corazón de Jesús, le ora: *“Jesús, acuérdate de mí cuando estés en tu Reino”* ... Ya no se siente clavado en su cruz, sino en la misma cruz de Cristo: *“Hoy estarás conmigo en el Paraíso”*.

“Todo está consumado”: Jesús ha cumplido el plan del Padre hasta el final. Muere en el corazón del Padre: “En tus manos entrego mi espíritu” ... *“E inclinando su cabeza, expiró”*. Al morir, se rasgó el velo del templo para que se abriera el corazón de la misma Trinidad, para que podamos entrar en la comunión trinitaria.

Reflexión final: “¿Qué tiene ese muerto, Jesús, que a tantos vivos interroga hasta el día de hoy?... ¡Que está Vivo para siempre!





A lo largo de la historia de la Iglesia, san José brilla en santidad por su gran humildad, silencio y obediencia.

En su rol como esposo de la Virgen María y padre adoptivo de Jesús, san José demuestra un amor y una dedicación que trascienden lo ordinario. Su vida, marcada por el silencio y la obediencia, nos ofrece un modelo de fe concreta y una invitación a vivir la espiritualidad del servicio callado, pero firme.

Desde su linaje davídico, José de Nazaret fue llamado a desempeñar un papel excepcional en el misterio de la Encarnación. Aun enfrentando las dudas y el rechazo, su confianza en Dios le permitió actuar con valentía. La decisión de no repudiar a María, a pesar de los riesgos sociales y culturales, revela su nobleza y su profunda integridad.

Es un recordatorio poderoso de que la verdadera fortaleza se manifiesta en la humildad y la misericordia. Su vida está entrelazada con momentos de gran oscuridad y desafío, desde buscar un lugar para que María diera a luz, hasta huir a Egipto para proteger al niño Jesús.

Cada uno de estos episodios subraya el compromiso

SAN JOSÉ: UN MODELO DE HUMILDAD Y OBEDIENCIA

inquebrantable y la fe robusta de san José. No solo asumió el rol de protector de su familia, sino que su ejemplo nos llama hoy a todos a proteger y cuidar de los más vulnerables.

A pesar de su notable presencia en el hogar de Jesús y María, muchos de sus actos han quedado en el silencio de la historia. Sin embargo, su legado como patrón de los trabajadores y las familias ha quedado grabado en el corazón del pueblo cristiano. A través de su vida, san José nos enseña que el trabajo y la dedicación son actos sagrados que pueden conducirnos a una relación más profunda con Dios y con los demás.

Cada 19 de marzo, celebramos su festividad, recordando no solo su papel en la Sagrada Familia, sino también su influencia en la vida de tantos que encuentran en él a un intercesor. En un mundo lleno de ruido y distracciones, el silencio de san José nos invita a un espacio de contemplación y oración, donde podemos reflexionar sobre nuestras propias vocaciones y el llamado a servir a los demás.

San José es venerado como el abogado que intercede en momentos de necesidad, especialmente en situaciones que requieren valentía y decisión. La historia nos muestra que su intercesión ha brindado consuelo y paz a innumerables fieles que han buscado su guía en momentos de crisis.

Finalmente, unámonos en oración para pedir la intercesión de este gran santo: “San José, protector de la Sagrada Familia, guía nuestras vidas con tu ejemplo de obediencia y amor. Ayúdanos a vivir en la fe y la confianza, buscando siempre cumplir la voluntad del Padre. Amén”.



DÍA DEL NIÑO POR NACER

Cuerpo y ALMA



Por:
Angy Estévez, M.A.
Psicóloga Perinatal

LOS NIÑOS: ALEGRÍA DE VIVIR Y EL DÍA DEL NIÑO POR NACER

Los niños son como las estrellas. Nunca hay demasiados ¡Son la alegría de vivir! Madre Teresa. A propósito del Día del Niño por Nacer el cual se celebra todos los años el 25 de marzo. Se trata de un día en el que se conmemora y recuerda los nueve meses de vida antes de dar a luz dentro de la madre y esa vida tiene los derechos que cualquier ser vivo tiene, nuestro país se unió a esta iniciativa en el año 2001. Se celebra este día porque en nuestra comunidad católica entre el 25 de marzo y el 25 de diciembre ocurren los nueve meses para el nacimiento del Niño Jesús y tiene lugar la Anunciación a la Virgen María. (fuente: <https://www.dia-de.com/nino-por-nacer>).

LO QUE DICE LA CONSTITUCIÓN: VIDA Y DIGNIDAD HUMANA

El artículo 37 de nuestra Constitución establece que "El derecho a la vida es inviolable desde la concepción hasta la muerte. No podrá establecerse, pronunciarse ni aplicarse, en ningún caso, la pena de muerte". De la misma manera que el artículo 38 subraya lo siguiente sobre la dignidad humana: "El Estado se fundamenta en el respeto a la dignidad de la persona y se organiza para la protección real y efectiva de los derechos fundamentales que le son inherentes".

EMBRIOLOGÍA: FORMACIÓN Y ETAPAS DEL DESARROLLO

La embriología es la especialidad que estudia la formación y el desarrollo del embrión hasta su nacimiento, esta establece que un ser humano comienza cuando se une un espermatozoide con un ovocito secundario (frecuentemente conocido como óvulo). A este proceso se le llama fecundación, que da origen a una célula única llamada cigoto. Para





que se lleve a cabo esa formación biológica, se debe pasar por tres etapas: la fecundación, que es la unión del espermatozoide con el ovocito, con lo que se crea una célula llamada cigoto, conformado por 46 cromosomas. Posteriormente, está la etapa embrionaria, la cual comienza después de la tercera semana de gestación y culmina en la semana número ocho. Después de la octava semana empieza la etapa fetal, la cual termina en con el parto. Y así sucesivamente.

DOLOR FETAL: HALLAZGOS Y REFERENCIAS

Respecto al dolor fetal, el bebé posee receptores del dolor desde la octava semana de gestación y responde con reflejos motores de alejamiento a pinchazos y otros estímulos que lo afecten. Diversas publicaciones muestran que la experiencia sensorial en el período prenatal influencia la conectividad del sistema nervioso adulto (Weis y colegas, PNAS, 2017). Y un caso de cirugía fetal mostró que fallas en el protocolo de anestesia produjeron una desestabilización cardíaca del nonato, que es un signo de dolor fetal; la corrección de la falla condujo a la desaparición de la desestabilización (Mayorga-Buiza y colegas, Child's Nervous System, 2017).

CUANDO LO INDEFENSO NO CUENTA: PREGUNTAS NECESARIAS

Entonces yo me pregunto ¿en qué momento dejamos de importantizar esto o tal vez nunca importó? ¿Por qué lo hicimos? ¿por qué los más indefensos tienen que pagar los platos rotos? ¿Qué ocurre con el mundo? Creo que la palabra odio y discriminación se han mal utilizado en otros aspectos para tapar los que si necesitan atención porque el adulto puede elegir y el niño no.

PSICOLOGÍA PERINATAL: ACOMPAÑAMIENTO Y BIENESTAR INTEGRAL

Defender la vida de los más indefensos no debería ser tema de discusión si tenemos claro lo anteriormente escrito y además que la Psicología Perinatal nos aporta una extensa evidencia acerca del significado integral del embarazo, el cual lo define como crisis que impacta al grupo familiar y la sociedad y como secreto de infancia y del inconsciente, una madre no nace, se hace y para esto precisa del acompañamiento de profesionales de la salud mental perinatal cualificados para el ejercicio de su labor a través de una intervención psicosocial que posibilite el bienestar y calidad de vida de los padres, la familia y del hijo por nacer.



Freddy CONTIN

La Semana Santa

En la Semana Santa que iniciamos con el Domingo de Ramos, los cristianos acompañamos a Jesús que subió a Jerusalén y nos adentramos así en el misterio central de la fe cristiana.

Este misterio consiste en que Jesucristo entregado a la muerte por nuestra redención resucita al tercer día, lo que hacen bien patentes la humanidad y la divinidad de nuestro Salvador.

Sin embargo, la Semana Santa pone de relieve el amor de Dios hacia toda la humanidad. En medio de una sociedad estresada y fría, donde se acentúa el individualismo y la soledad, conviene resaltar el calor de un Dios que se acerca a toda persona para ofrecerle el don de la gracia divina.

La salvación de Jesús nos hace hijos de Dios y hermanos entre nosotros. Es un tiempo que nos puede ayudar a amar más a los hermanos y a compartir más nuestro tiempo y nuestros bienes con las personas y familias que pasan muchas necesidades a causa de las crisis económicas y de las desigualdades sociales que vivimos.

Este amor eterno, infinito y gratuito se manifestó en la pascua del Jueves Santo. En la Cena del Señor, Él nos amó hasta el extremo y nos dio su cuerpo y su sangre como alimento de comunión. Este ofrecimiento, aunque fue incruento, nos revela a Jesús en aquella primera misa, siendo sacerdote, altar y víctima.

En contraste, el Viernes Santo el sacrificio del Señor fue cruento cuando entregó su cuerpo y su sangre en la cruz del calvario. La cruz de Jesús ostentaba la causa de su crucifixión, “Jesús de Nazaret, Rey de los judíos”. Así lo hizo escribir Pilato, el autor de la sentencia de muerte, pero allí, en el calvario, no faltó la fe del centurión romano, testigo inmediato de los acontecimientos de aquel día. Dijo: “Verdaderamente este hombre era hijo de Dios”.

La cruz de Jesús manifiesta el rostro de Dios y es profundamente humana. La cruz hace entender el verdadero sentido del dolor y del sufrimiento que acompaña la vida de los seres humanos. Como escribió el poeta francés Paul Claudel, “Dios no vino a la tierra para suprimir el sufrimiento, sino para llenarlo de su presencia”. Una presencia que sorprendentemente es amor infinito.

En la cruz de Cristo el dolor y la muerte se abrazan con el amor y la vida. Aquel que en este mundo no ha sufrido nunca,

no sabe que quiere decir amar. La cruz se convirtió en el signo definitivo del amor fiel de Dios. El amor eterno, infinito y gratuito de Dios trasciende el sufrimiento y la muerte y es portador de vida.

Por eso la cruz no es la última palabra de la redención de Cristo porque le sucedió su resurrección gloriosa, que es la manifestación plena de su victoria sobre el pecado y la muerte.

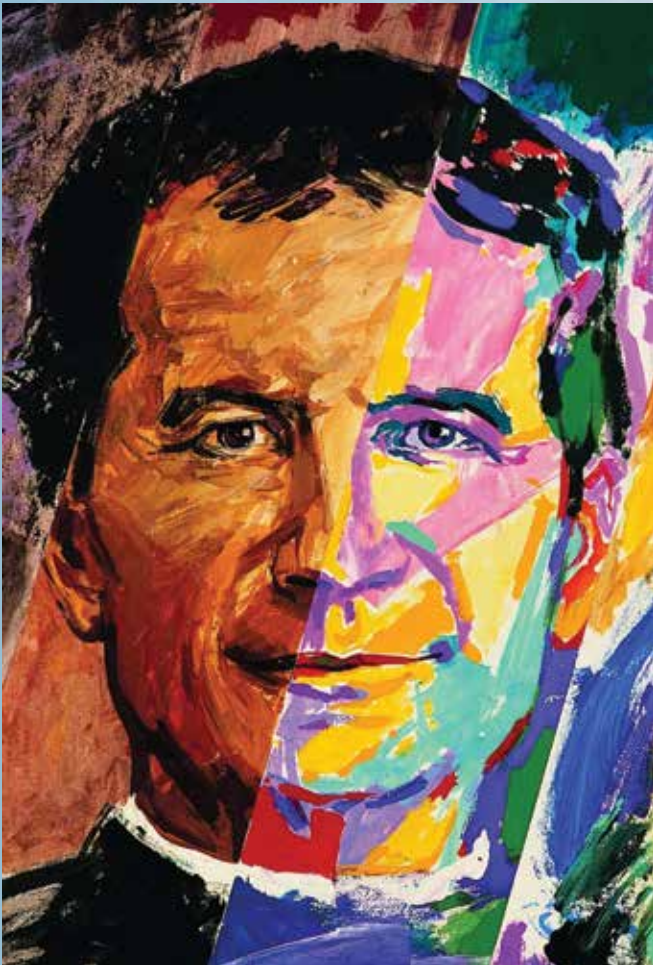


Jeannette MILLER

jeannettemiller.r@gmail.com | CC 642



Los salesianos, Don Bosco y María Auxiliadora...



Mis primeros recuerdos de iglesia fueron las campanas de la parroquia San Juan Bosco, llamando a la misa de las 6:00 am.

Era muy pequeña. pero nunca me sentí perezosa para cruzar la calle y entrar a un templo bellísimo en su austeridad, donde los vitrales y los cantos realzaban el temblequeo de las llamas de numerosas velas que rodeaban el altar.

Oficiando, el padre Andrés Nemeht o Bartolomé Vegh dulcificaban el latín con un acento de Europa Meridional, mientras -dando las espaldas al público- continuaban los bellos ritos alzando las manos y los brazos como palomas en vuelo.

“Don Bosco, Don Bosco, amor soberano, nos tiende la mano, nos lleva hacia Dios”.

La historia de san Juan Bosco se repetía cada día frente a mis ojos. Los salesianos no sólo incluían a los pobres, sino que los importantizaban.

Igual que hizo Don Bosco, su objetivo como congregación era un rescate permanente de los niños callejeros que podían ser ladrones o delincuentes agresivos, ayudándolos a descubrir lo bueno que tenían y dándoles un oficio respetable, inscribiéndolos en su famosa Escuela de Artes y Oficios.



Los mejores carpinteros, mecánicos y técnicos salían de allí con su diploma y una recomendación de trabajo. Poco a poco la Escuela de Artes y Oficios se convirtió en la universidad de los pobres, y el que podía ostentar que había aprendido ahí, tenía un empleo seguro.

En lo espiritual la Virgen María, María Auxiliadora, aportaba la seguridad de la presencia de Dios a través de su madre que confirmaba que Jesús inspiraba la obra salesiana, un Jesús obrero, carpintero, con el que los chicos se identificaban.

Los domingos se realizaba el Oratorio. Los muchachos iban a misa y después disfrutaban de una película edificante con temas de reforma y de buen comportamiento. Había que ver esa felicidad en sus ojos brillantes y llenos de esperanza.

Y así, tantos ejemplos buenos, tantas conversiones bellas

Detallar mi experiencia salesiana sería detallar mi vida. En instantes de dicha o de dolor un golpe de vitrales luminosos me alegran o me consuelan. Nunca olvido que ellos me ayudaron en momentos cruciales de mi vida, unos momentos en que sólo podía agarrar el rosario y repetir: ***“María, auxilio de los cristianos, ruega por nosotros”.***





CADA BAUTIZADO ES UN RESUCITADO

La Iglesia nos ha invitado a vivir la Cuaresma como un tiempo especial para prepararnos a vivir la Semana Santa y especialmente la Pascua.

En esos días santos tendremos la oportunidad de meditar sobre el inmenso amor de Dios: “Tanto amó Dios al mundo que le dio a su único hijo para que todo aquel que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna” (Jn 3,16) y sobre el inmenso amor de Jesús que nos dice: ***“He venido a dar la vida como rescate por mucho” (Mt 20,28), “Para que tengan vida y la tengan en abundancia” (Jn 10,10)***

Durante el Triduo Pascual que comienza el Jueves Santo por la tarde, la Iglesia nos invita a celebrar la ***“Cena del Señor”*** en la que Jesús instituyó la eucaristía para darnos su cuerpo y su sangre como nuestro alimento (Cf Lc 22, 19-21, 1 Co 15, 23-25) y quedarse físicamente con nosotros como lo prometió cuando dijo: ***“Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo” (Mt 28, 20)***

El Viernes Santo después de meditar todo el camino doloroso que Jesús recorrió llevando la cruz, la Iglesia nos invita a ponernos al pie de la cruz como lo hizo María y a meditar en las palabras de Jesús que nos dijo: ***“Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos” (Jn 15,13)***. Luego pasaremos toda la noche del Viernes Santo en un profundo silencio y reflexión.

Todas estas ceremonias y actos religiosos ¿para qué?, para prepararnos a vivir el sábado por la noche ***“la vigilia pascual”*** en la que después de encender el cirio pascual que representa a Jesús resucitado que con su luz ha vencido las tinieblas del mundo y con el sonido de las campanas anuncien con alegría la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte, la Iglesia nos invita a dar un paso adelante con una vela en la mano para encenderla con el fuego del cirio pascual y hacer nuestras las palabras que escribió san Pablo ***“Despierta tú que duermes, levántate de entre los muertos y te iluminará Cristo” (Ef 5, 14)***

Y así, después de haber meditado todo lo que Jesús ha hecho por nosotros, la Iglesia nos invitar a renovar las promesas bautismales con las que nos comprometemos a morir el hombre viejo para resucitar con Cristo a una vida nueva, recordando las palabras de san Pablo que nos dice que cada bautizado es un resucitado.

“¿O es que ignoran que cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte? Fuimos, pues, con él sepultados por el bautismo en la muerte, a fin de que, al igual que Cristo resucitó de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva. Porque si nos hemos injertado en Él por una muerte semejante a la suya, también lo estaremos por una resurrección semejante; sabiendo que nuestro hombre viejo fue sacrificado con Él, a fin de que fuera destruido el cuerpo de pecado y cesáramos de ser esclavos del pecado. Pues el que está muerto, queda libre del pecado.

Y si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con Él, sabiendo que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más, y que la muerte no tiene ya señorío sobre Él. Su muerte fue un morir al pecado, de una vez para siempre; mas su vida, es vivir para Dios.

Así también ustedes, considérense como muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús”. (Rm 6, 3-11)

Si meditamos y vivimos de esta manera nuestra Semana Santa y nos comprometemos a vivir nuestro bautismo, podremos gritar con alegría.

¡FELIZ PASCUA DE RESURECCIÓN!





Rosa me regalaba jabones

Ella quedó en venir a visitarme con su marido a Casa de Teatro y hasta me dijo: “si él no tiene tiempo, voy con Carolina que le gustan esos canes”.

Le prometí unas longanizas con fritos verdes y hasta llegué a preguntarle si le gustaba la música o el teatro, para hacer que coincidiera su visita con algún espectáculo. Me contestó muy gentil que conmigo era suficiente.

A Rosa la conocí cuando éramos padres Loyola. Ella e Hipólito eran muy activos y muchas veces coincidimos en actividades. Hipólito era un tipo especial, ocurrente y ella lo secundaba en todo. Me impresionaba que, a pesar de ser tan diferentes, se llevaran tan bien. Pasaron los años y ella se convirtió en primera dama del país, pero el título le sobraba pues lo era desde que vivía en Gurabo. Rosa había nacido con una estrella luminosa en su corazón y destilaba bondad y amor por todos sus poros.

Estaba de viaje cuando me llegó la noticia. Fue un golpe duro, sentí que el ángel que era ella lo había llamado nuestro Dios a ocupar su

puesto en el cielo. La primera impresión fue de incredulidad, del dolor que producen los seres queridos cuando se van sin despedirse, como si supieran de antemano que no era necesario, que así sería menos doloroso para todos.

El Museo Trampolín ha sido su obra, estaba orgullosa de él, y cuando la visité una vez me hizo recorrerlo explicándome minuciosamente todo lo que allí sucedía. Sus ojos brillaban cuando enumeraba los detalles y las cosas que iba logrando.

Estoy seguro de que Rosa no ha muerto, el solo pensarla la mantiene viva, por alguna razón siento su sonrisa, su hablar pausado, su permanente alegría.



Una vez, no sé dónde, dije que me gustaban los jabones perfumados. En esa época ella era la esposa del presidente de la República y frente a mi casa vivía Zobeida, su prima, la esposa de Vitico, y como ella no encontró mi apartamento me dejó un paquete de jabones exquisitos en su casa con una nota muy simpática donde me decía que su marido también era adicto a los jabones y que cuando se bañaba tenía varios en el baño. Me dio mucha alegría pensar que, en algún momento, el presidente de mi país y yo olíamos igual, eso luego se lo comenté cuando al encontrarnos nos dimos un abrazo.

Hace unas semanas la fui a visitar y grande fue mi sorpresa cuando me entregó una bolsa llena de jabones de todos los tipos que por meses había ido guardando para dármelos. Había de todos los olores. Esa era Rosa.

No necesito bañarme para recordarla, la tengo siempre en mi corazón viva y feliz, disfrutando del reino.

El otro día fui a visitar a su hija Carolina, pensé en llevarle algún detalle, como hacen los caballeros cuando visitan, pero no se me ocurrió nada. Luego de los besos y los abrazos, y alguna que otra lágrima, ella me entregó una bolsa de jabones mientras me decía: ***“Sigo la tradición para que no la olvides nunca”***. Me fui rápidamente, no me gusta que me vean llorar, aunque esta vez de una hermosa emoción. Con esta columna quiero rendirle un homenaje, sencillo como ella... Rosa, amiga entrañable.



DOMINGO DE RAMOS: ENTRADA POLÍTICA DE JESÚS A JERUSALÉN

En el Domingo de Ramos, comienzo de la Semana Santa, evocamos aquella escena de los evangelios donde Jesús entra en la ciudad de Jerusalén en un burro y es aclamado por la gente, las cuales con ramas de palma y de olivo le aclaman y hace surgir la suspicacia, en las autoridades de Israel, de que Jesús representa un peligro del cual hay que rápidamente salir.

Llama la atención el hecho de que entre las aclamaciones del pueblo sea tomada una frase del Salmo 118, 25, la cual comienza con el término “Hosanna”, que significa en hebreo: “Ayúdanos”, era una petición para la victoria que se fue convirtiendo poco a poco en Israel en aclamación en honor a Yahvé o del Rey, y usada en varias fiestas judías y sobre todo para recibir triunfalmente a los reyes. Cuando Jesús entra a Jerusalén la muchedumbre proclama esta aclamación ante la entrada suya a la ciudad santa (Mt 21, 9.15; Mac 11, 10; Jn 12, 13, Lucas no la usa). Los tres evangelistas toman la frase del Antiguo Testamento griego de la LXX.

Esta escena de la vida de Jesús, donde se proclama el “Hosanna”, corresponde a su primera entrada en Jerusalén según Mateo y Marcos. Para Juan, en cambio, Jesús ya había estado otras veces en la ciudad; aun así, el relato adquiere un ambiente triunfal del Rey mesiánico que viene a reclamar su capital y su templo, aunque en Juan el entusiasmo podría deberse más bien a la resurrección de Lázaro.

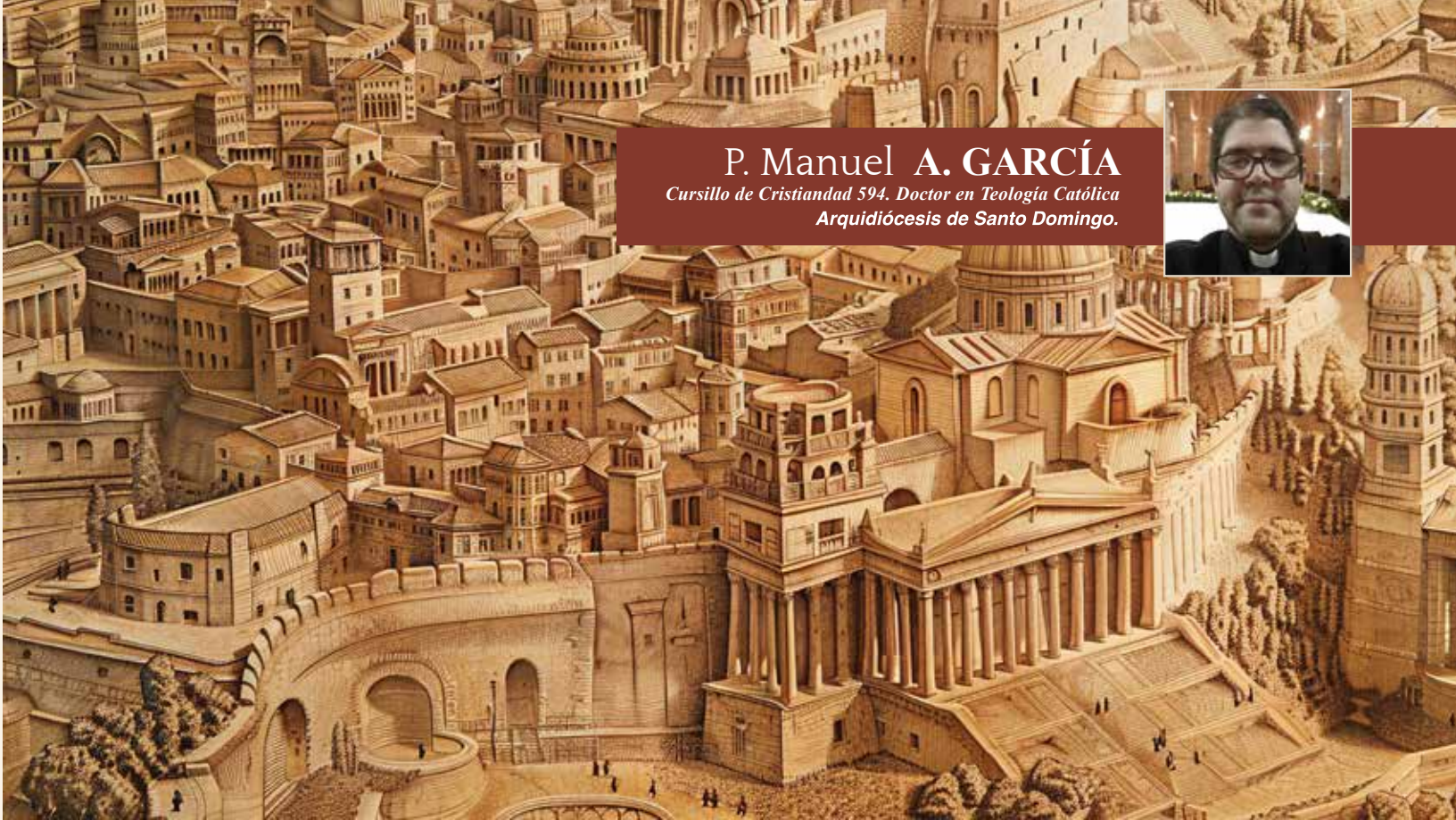
Junto al “Hosanna” del pueblo aparece el gesto de los ramos de palma, que evocan el nacionalismo de los Macabeos o fiestas como la de los Tabernáculos o la Dedicación. De hecho, ya en monedas asociadas a sublevaciones macabeas aparecen las palmas como signos, y cuando Judas Macabeo triunfa, entra a Jerusalén y restituye el culto del templo, los judíos acuden llevando palmas en las manos (2Macb 10,7); más tarde hacen lo mismo con su hermano Simón (1Macb 13,51).



En uno de los libros apócrifos del Antiguo Testamento, El Testamento de Neftalí, las palmas se presentan como signo de autoridad sobre todo Israel por parte de quien las recibe. Todo esto hace pensar que la multitud que recibe a Jesús lo hace en calidad de liberador nacional, de ahí la resonancia política que ese acontecimiento tiene.

En el evangelio de Juan la frase *“salieron a recibirlo”* o “salieron a su encuentro” evoca aún más este aspecto político, ya que es la expresión griega que se usaba para describir la acogida festiva de la cual eran objeto los reyes helenísticos cuando entraban en una ciudad. Esta pretensión de la gente que le recibe se parangona después con la acusación base de la que es objeto Jesús ante el juicio político que en el momento de la Pasión le realiza Pilato (Jn 18,33.37).

Y también con la sentencia que pende por encima de su cabeza en la cruz, que le declara Rey de los judíos (Jn 19, 19-22). Sabemos que las pretensiones de Jesús iban más allá de lo político, pero el momento de su entrada fue percibido así por la gente de su tiempo.



P. Manuel A. GARCÍA
Cursillo de Cristiandad 594. Doctor en Teología Católica
Arquidiócesis de Santo Domingo.



EL Gnosticismo y el Renombrado Marción (Parte I).

1) Contexto Histórico: Crisis Externa e Interna

Al mismo tiempo que la Iglesia sufría las persecuciones de parte de la sociedad que conformaba el Imperio Romano —estas pasando de particulares a generales con el paso del tiempo—, las comunidades eucarísticas sufrían a lo interno desavenencias entre facciones antagónicas que querían dirigirlas, discrepancias litúrgicas, disciplinarias y pastorales, así como teologías extremas contrarias a la tradición de los santos Apóstoles.

Ya hemos visto el caso del montanismo o extasismo exacerbado que repelía toda autoridad, moderación y ordenamiento conforme a los estamentos sociales que estructuraban el diario quehacer y la convivencia saludable. Pero este no fue el único movimiento fanático de los inicios de las marchas de la Iglesia.

2) Aparición de una corriente distinta: El Gnosticismo

En paralelo se da otra corriente más enfocada en el mundo del pensamiento, la interioridad y la tendencia a intervenir en las instancias del gobierno eclesial, junto a intereses particulares que

pretendían beneficios por ello. Nos referimos al gnosticismo.

El gnosticismo buscaba integrar todas las corrientes filosóficas, mitológicas y religiosas de su tiempo para crear una síntesis racionalista desde la cultura mística venida del oriente que envolvía a todo el Imperio Romano, siempre ávida su población de novedades, una respuesta al sentido de la vida y la ambición de controlar y servirse de todos los ámbitos de la existencia humana.

3) Dificultad para definirlo: Diversidad y “Revelación” Elitista

Es difícil encuadrar al gnosticismo en una unidad conceptual y orgánica. Tan diversas y particulares eran sus ponencias y prácticas por parte de los maestros —haciéndose pasar como discípulos de los apóstoles—, que intentaban presentar este entramado doctrinal

imbuyéndolo de la fe cristiana, pero cambiándolo en cada lugar y escuela como una nueva revelación a la cual tenían acceso solamente unos cuantos iniciados que debían introducir a otros en este nuevo conocimiento de salvación recién revelado.

4) ACLARACIÓN NECESARIA: GNOSIS CRISTIANA VS. Gnosticismo

Hemos de diferenciar entre gnosis y gnosticismo. Hubo una gnosis cristiana o búsqueda del conocimiento de Dios en los inicios. Otra cosa es el gnosticismo como desviación o acentuación herética y exclusivista de un aspecto de las religiones antiguas.

El siglo XIX fue prolífico en descubrimiento de manuscritos antiguos por las excavaciones arqueológicas realizadas en el Medio Oriente. La aparición en estos lugares de cantidad de escritos propios del gnosticismo nos proporciona una visión general de esta corriente tan diversa que combatió la Iglesia de los primeros siglos.

5) RESPUESTA ECLESIAL: APOLOGISTAS Y DEFENSA DE LA TRADICIÓN

Los Santos Padres apologistas como san Hipólito de Roma, Tertuliano y otros combatieron directamente en sus escritos al gnosticismo, en especial a Marción, figura muy reconocida en su tiempo por su influencia en Roma, lugar que acogía con brazos abiertos a los que difundían el conocimiento o gnosis de los misterios divinos reservados solo a una élite, no al común de los ciudadanos y habitantes del mundo.

Mientras tanto, apologistas de primer orden como Clemente de Alejandría defendieron una gnosis cristiana en la que es posible para todos el conocimiento de Dios y de sus misterios, siempre que este tenga por fundamento la fe y la Tradición de la Iglesia a partir de las Sagradas Escrituras, que son la fuente de la teología o conocimiento científico de la revelación divina.

6) NOTA SOBRE LECTURAS MODERNAS ERRADAS (AÑOS 70-80)

Vale la pena aclarar que, por falta de una formación adecuada y el influjo de una teología liberal, se quiso en la década de los 70s y 80s presentar a la fe cristiana como resultado de un sincretismo religioso, mítico y filosófico del siglo II d.C. Nada más desacertado que esto.

La Iglesia siempre estuvo muy clara en que su Credo Bautismal no era la amalgama de cuanta corriente espiritual llegase de tierras lejanas, por más antigua o novedosa que fuese. La fuente de la fe de la Iglesia viene de la Tradición de los Apóstoles. Afirmación que debe quedar muy resaltada para poder continuar con esta y todas las exposiciones de la Historia misma de la comunidad eucarística universal.

7) IDEAS CENTRALES DEL Gnosticismo: CONCEPTOS COMUNES

Recopilamos ahora una serie de conceptos comunes a los diversos maestros y grupos nacidos del gnosticismo: la chispa divina que constituye al hombre; el destino como consecuencia de haber caído fatalísticamente en un mundo de vida y muerte; y el despertar del yo interior de cada uno para que sea reestructurado.

Dicha formulación sustenta que todo lo creado está degradado en una periferia ajena a lo divino llamada Sophia, por la cual se entiende que este mundo y sus realidades no son buenas.

Por ello, la clave del gnosticismo siempre será el dualismo que intenta volver a un monismo o unicidad gracias al pneuma, o movilidad de la degradación a la reintegración: una especie de avivar o llamar a conciencia por medio de lo que se conoce por parte del conocido. Este es el trasfondo conceptual del gnosticismo.

8) LO PENDIENTE Y EL AUTOR CLAVE EN LA EXPOSICIÓN CRISTIANA

Nos falta analizar la mezcolanza que quisieron hacer sus promotores al revestir de lenguaje cristiano todo lo antes expuesto: los escritos y la jerarquización que quisieron dar a sus comunidades, presentadas como verdaderas iglesias en contraposición a las comunidades eucarísticas de descendencia apostólica.

Quien realizó la mejor exposición cristiana al respecto fue el obispo mártir que tanto hemos mencionado previamente: san Ireneo de Lyon, el Doctor de la unidad de las Iglesias de Oriente y Occidente.

9) CONSECUENCIA HISTÓRICA: DELIMITACIÓN DEL CANON Y VIDA ECLESIAL

Las crisis del gnosticismo propiciaron la catalogación y delimitación de los libros que conforman la Sagrada Escritura de la Iglesia, su doctrina y su régimen de vida comunitaria. En las próximas entregas esta temática será presentada.

Por:
Ángel Gomera



Cuerpo y ALMA



REFORZAR LOS VALORES FAMILIARES Y PATRIÓTICOS

Estamos en el Mes de la Patria, una época significativa y trascendental para todos los dominicanos, donde más allá de rendir honor a nuestros héroes y festejar la Independencia; nos debe mover a cuestionarnos y a romper con esos paradigmas esclavizantes pendientes que están afectando el interior y exterior de nuestro ser en particular y colectivo; impidiendo que en muchas ocasiones, caminemos seguros hacia la conquista de tener familias sanas, y por ende una sociedad sana, verdaderamente libre y soberana.

Efectivamente, estas fiestas patrias, constituyen una oportunidad valiosa para reflexionar sobre cómo podemos desde el seno familiar, elevar el espíritu de los valores patrios y cívicos ante tantos retos sociales, políticos y económicos que tenemos como nación.

Es que la familia tiene una importancia capital como fundamento de la sociedad, pero ante todo tiene una importancia para el desarrollo de la persona. De ahí que, fortalecer los valores en la familia como cuna de la humanización de la persona, coadyuva a reforzar esos valores patrióticos que favorecen a la cohesión nacional y al sentido de identidad colectiva, pilares esenciales para el desarrollo sostenible de una sociedad.

Por ende, desde la familia se debe crecer en la conciencia de ser protagonistas del cambio y asumir la responsabilidad de transformar la sociedad; nuestro prócer Juan Pablo Duarte es un vivo ejemplo de lo que representa formarse en un ambiente donde se valoraba los principios familiares, la honestidad, el esfuerzo personal, la integridad, la solidaridad, el desprendimiento, la responsabilidad, el interés del bien público sobre el interés personal y la educación como vía de superación y éxito.



Si por el contrario desde el seno familiar no se asume el compromiso y la responsabilidad de cambio y transformación; entonces las propias familias serán las primeras víctimas de aquellos males que se han limitado a observar con indiferencia. Hay que destacar en ese orden que la familia de Juan Pablo Duarte nunca fue indiferente, no solo lo acompañó emocionalmente, sino que también participó activa y materialmente en la construcción de un ideal de nación.

Y, por tanto, luchar por un ideal implica compromiso, propósito y a menudo sacrificio. Estos valores definen e impulsan a contribuir al bien común. Aunque el camino puede ser espinoso y agreste, cada acción, por pequeña que sea, suma hacia la construcción de un mundo más justo, en armonía, paz y equilibrado. La verdadera fuerza está en mantener la convicción incluso frente a la adversidad y en reconocer que por más grandes que sean tus metas, si contamos con el soporte de la familia, no existen obstáculos que te hagan rendir.

Un ejemplo de lo planteado se puede apreciar cómo el sueño de independencia en Duarte se entrelaza con sus vínculos familiares, llegando a asumir sacrificios personales por la causa. Solo basta con leer su misiva histórica el 4 de febrero de 1844, dirigida a su familia poco antes de la independencia dominicana, conocida como “Carta del Sacrificio”; de la cual emana una enseñanza oportuna, en el sentido de que si la familia cómo pilar estructural de la vida social, realmente quiere servir al ser humano, debe alinear sus objetivos y prioridades con base en el bien común.

En definitiva, la vida del patricio ejemplifica cómo los cimientos familiares pueden moldear líderes con integridad, patriotismo y compromiso ético. Esto refleja un modelo de identidad donde lo personal y lo colectivo convergen.

Es que, al reforzar los valores patrióticos desde la familia, la libertad se forma como un equilibrio entre el pensamiento crítico, la autonomía y la responsabilidad, enseñando pues, que la verdadera libertad no es hacer lo que se quiere, sino elegir con conciencia y en base a principios morales y éticos. Así, la libertad se convierte en un derecho acompañado de deberes, fortaleciendo tanto al individuo como a la sociedad.

Es difícil alcanzar la libertad sin el debido cumplimiento responsable de los deberes ciudadanos, el dejar hacer y el dejar pasar lo indebido y el vicio nos roba la libertad y la dignidad. El legado de Duarte no es pasado ni es una simple efeméride que se debe recordar un día, es la vara con la que debemos medir nuestro pensar y actuar.

Es que la verdadera libertad no es solo la capacidad de elegir entre opciones, sino actuar coherentemente con los propios valores y principios, convirtiendo las decisiones en una expresión auténtica del ser y del bien común. Tal como señala Nelson Mandela ***“Ser libre no es solamente desamarrarse las propias cadenas, sino vivir en una forma que respete y mejore la libertad de los demás”***.



Por:
José Vinicio Grau



Cuerpo y ALMA

EL MAESTRO DE CEREMONIA EN LAS CELEBRACIONES LITÚRGICAS

La función del maestro de ceremonias es preparar y guiar al que preside la celebración, a los clérigos y a los demás ministros en la ejecución de los ritos.

Conocedor del conjunto de las ceremonias, y de cada una de sus particularidades, animado por un santo celo por el resplandor de la casa de Dios y de la majestad del culto, todo lo prevé y lo prepara: dispone los lugares, los objetos litúrgicos, y da los avisos e instrucciones necesarias. Es, pues, el director de la asamblea litúrgica. Todos, incluyendo los miembros de la jerarquía, deben obedecer con solicitud sus indicaciones.

PERFIL Y FORMACIÓN LITÚRGICA

El maestro de ceremonias es alguien que, debidamente versado en sagrada liturgia, en su historia, en su índole, en sus leyes y preceptos, con celo por las cosas sagradas, se ocupa de guiar la ejecución de los ritos según las normas de las celebraciones, su espíritu y las legítimas tradiciones (CE 34), con el objeto de que la liturgia consiga su fin espiritual.

LOS “CEREMONIEROS” COMO AUXILIARES

Los “ceremonieros” son los auxiliares del maestro de ceremonias. Como en las grandes celebraciones, por el número de detalles a cuidar, el maestro de ceremonias no puede coordinar todo simultáneamente sin fallar en algo, debe distribuir las funciones de guía con otros ministros que estarán bajo su orientación general. En una celebración los “ceremonieros” se pueden ocupar, por ejemplo, de ordenar a los servidores del altar para la preparación del altar, de ordenar a los lectores, etc.



FIDELIDAD A LAS NORMAS Y A LAS RÚBRICAS

El maestro de ceremonias y los “ceremonieros” deben ser conocedores de las normas litúrgicas. No deben adornar las celebraciones para hacerlas “más bonitas”, “más antiguas”, o “más adecuadas a los tiempos actuales” según su parecer.

DÓNDE PUEDEN EJERCER Y POR QUIÉN PUEDEN SER DESEMPEÑADOS

El maestro de ceremonias y los “ceremonieros” pueden actuar en cualquier celebración, sea presidida por un diácono, por un sacerdote o por un obispo, para la adecuada preparación y perfecta ejecución de la celebración. Es conveniente que, al menos, en las catedrales y en las iglesias mayores haya un maestro de ceremonias que disponga las celebraciones sagradas para que sean realizadas con decoro, orden y piedad por los ministros sagrados y por los fieles laicos (IGMR 106).

No se exige ser clérigo ni acólito instituido para desempeñar estos ministerios, pues se le pueden encomendar a un laico (IGMR

107) siempre y cuando cumpla con los conocimientos y las virtudes necesarias.

VIRTUDES ESENCIALES: HUMILDAD Y ESPÍRITU DE SERVICIO

Los “ceremonieros” y el maestro de ceremonias deben ser humildes. El maestro de ceremonias debe dividir las tareas entre los “ceremonieros”. Y tanto él como los “ceremonieros” deben saber que no están para ejecutar las acciones litúrgicas por sí mismos, sino para guiarlas. Ellos están para coordinar oportunamente con los cantores, asistentes, ministros, celebrantes, aquellas cosas que deben hacer y decir (CE 35).

LO QUE NO LES CORRESPONDE HACER

Por tanto, no deben de realizar las tareas de los diáconos, ni de los servidores del altar, ni de los lectores. Ellos no hacen las lecturas, ni ayudan al celebrante a lavarse las manos, ni preparan el altar, ni purifican los vasos sagrados: simplemente guían a los lectores, servidores del altar y diáconos en las tareas que les corresponden.

DISCRECIÓN Y MODO DE ACTUAR DURANTE LA CELEBRACIÓN

Los “ceremonieros” y el maestro deben ser discretos. No deben hablar nada superfluo, sino limitarse a dar indicaciones concretas. En todo momento, deben actuar con piedad, con paciencia y con diligencia (CE 35). En todos sus movimientos debe ser sutil para no romper el clima de oración.

UBICACIÓN RESPECTO AL OBISPO: EL LUGAR DE LOS DIÁCONOS

Ni el maestro de ceremonias ni los “ceremonieros” pueden ocupar el lugar de los diáconos asistentes que están al lado del obispo celebrante (CE 35). Por tanto, deben de estar en un lugar desde el que puedan desempeñar su función de guía del obispo celebrante, pero no inmediatamente a su costado, pues éste es el lugar de los diáconos. Pueden colocarse, por ejemplo, al otro costado de los diáconos.

LA EXCEPCIÓN DE LA LITURGIA PAPAL (Y POR QUÉ NO APLICA COMO NORMA)

En la liturgia papal esto es distinto, pues tanto el Maestro de las Celebraciones Litúrgicas, como el segundo “ceremoniero” están a los costados del papa. Esto es un uso muy particular de la liturgia papal, que no puede ser fundamento para actuar así en las diócesis.

NO CONFUNDIR FUNCIONES: PASAR EL MISAL NO “HACE” CEREMONIERO

Estar a un lado del celebrante y cambiar las páginas del misal no vuelve a una persona “ceremoniero”. Eso lo puede realizar un acólito. Esta es la función más accesoria de un “ceremoniero”.

Lo propio de un “ceremoniero” es organizar y dirigir una celebración

litúrgica. Un “ceremoniero” debe preparar la celebración. En diálogo con el celebrante, decidir los textos optativos. Ensayar con todos los que participen. Y durante la celebración, debe dirigir los movimientos de todos los participantes, recordándoles cuándo actuar y cómo hacerlo.

FINALIDAD REAL: NO “SOLEMNIDAD”, SINO ORDEN PARA ORAR MEJOR

Tener un maestro de ceremonias para que se vea más solemne una celebración no tiene sentido. Está para organizar y cuidar que todo se ejecute conforme a las rúbricas, para permitir a todos desempeñar mejor su función, para que el celebrante presidente pueda orar sin distraerse en estar pidiendo a los acólitos o lectores que pasen o se retiren.

PROCESIÓN DE ENTRADA: LIBERTAD DE MOVIMIENTOS

Los libros litúrgicos no indican en qué lugar camina un “ceremoniero” en la procesión de entrada. Ello es para dejarle libertad de movimientos. Si solo hay un “ceremoniero”, conviene que camine hasta adelante, para que pueda ir indicando a cada uno de los que participan en la procesión en donde colocarse al llegar al presbiterio. Si hay varios, puede uno caminar hasta el frente y otro junto al celebrante principal.

DURANTE LA CELEBRACIÓN: DÓNDE UBICARSE Y CÓMO COORDINAR

Los libros litúrgicos tampoco indican en donde debe colocarse el “ceremoniero” durante la celebración. Ese silencio es para darle libertad de movimientos. Así, cuando solo hay un “ceremoniero”, puede acompañar a los lectores, a los acólitos y a los diáconos mientras desempeñan sus funciones. Si son varios, el maestro de ceremonias puede estar junto al celebrante, para dirigir desde ahí a todos los “ceremonieros” y ayudar al celebrante con el misal.

RASGO DE UN BUEN MAESTRO DE CEREMONIAS

Un buen maestro de ceremonias habla en voz baja solamente lo necesario, se mueve con discreción y mientras más pase desapercibido es mejor.





SI HACEMOS LO DEBIDO, LA PAZ LLEGARÁ

Si sonríes a cada amanecer, con los labios de un corazón dispuesto a latir por los demás; la paz llegará.

Si aplaudes con gratitud cada gesto de solidaridad, entrega y sacrificio que otros hacen por ti; la paz llegará.

Si te levantaste aceptando lo que los demás expresan, a pesar de que no coincide con lo que tú crees; la paz llegará.

Si acoges con humildad y responsabilidad las orientaciones que te brindan de cara a proteger tu vida y la de los tuyos; la paz llegará.

Si no eres indiferente ante el que sufre, y te movilizas con hechos que procuren dar soluciones sin pretender etiquetas de heroicidad; la paz llegará.

Si en vez de echar culpas a todos de tus problemas, te encargas de agradecer el calor que otros prodigan; la paz llegará.

Si tomas medidas preventivas ante el virus microscópico del egoísmo y el odio, y ves la fuerza del amor como el antidoto para un mundo mejor; la paz llegará.

Si más allá de halagar la belleza natural de la tierra, te dedicas a cuidar y preservar el medio ambiente, pensando en quienes te rodean; la paz llegará.

Si en medio de la epidemia, eleva una oración al Altísimo, destacando a tú prójimo quien la padece; la paz llegará.

Si aprovechas el suspiro de este instante y perdonas a ese alguien sin cortapisas; la paz llegará.

Si cuidas tu casa interior de los spams que marchitan los buenos sentimientos; la paz llegará.

Si eres fermento de esperanza ante la desesperación de un caminar sin horizontes; la paz llegará.

Si practicas el buen vivir como filosofía de vida, a pesar del desaliento que otros causan en ti por su mal vivir; la paz llegará.

Si te lanzas a restaurar la fe en tus sueños, evitando tirar la toalla ante los avatares del destino; la paz llegará.

Si detienes el vehículo de la prisa con que llevas la vida, y te das tiempo para cultivar y valorar esos pequeños detalles que abren las ventanas de la felicidad; la paz llegará.

Si consideras que tus egos y soberbias son pérdidas de tiempo; andas en el camino correcto, no mires hacia atrás; la paz llegará.

Si pintas con tu ejemplo el cuadro más sublime de la honestidad en tu proceder; la paz llegará.

Si los versos de tu poesía son bienaventuranzas en el evangelio de tu diario vivir; la paz llegará.

Si cantas cada mañana el himno de alegría, tu hogar florecerá, cuan si fuese un jardín de aptitudes positivas; la paz llegará.

Si alimentas tu conocimiento para tener mucha más humanidad, la paz llegará.

Si sacas tiempo para meditar y así conquistar con la luz del reconocimiento, aquellas partes del alma que se han perdido en la oscuridad; la paz llegará.

Si ejercitas tu libertad evitando caer en los excesos del desenfreno de la conciencia; la paz llegará.

La paz llegará, es un eco que dulcifica el alma del planeta; es un baile de amor eterno; es una constante que nutre el corazón de esperanza; es un aroma de café en una mañana lluviosa; es un espectáculo de fuegos artificiales en el cielo abierto de una vida agradecida; es un caminar donde cada huella, la dejas tú; es un despertar con ilusiones.

La paz llegará; es el acorde de una guitarra que suena en el silencio de una noche eterna; es un beso tierno en la frente de las angustias; es un aplauso firme a las buenas decisiones; es sensación sin escándalos; es cuarentena sin aburrimiento; es una serenata de amor sin toque de queda; es el maná celestial de los desheredados del pan.

Es la parábola del sembrador en tierra fértil; es la felicidad de un jabón de “cuaba” en una pandemia; es el 911 ante un alma febril e inquieta por falta de oxígeno; es descubrir que con tu familia no estás solo; es navegar con brújula en el océano amplio de tus propósitos; es saber sin titubeos que la calma llegará, porque alguien a quién le creo dijo: “La paz les dejo; mi paz les doy. Yo no se la doy a ustedes como la da el mundo. No se angustien ni se acobarden”.

En fin, no tengas miedo, la paz llegará.



SANTA FRANCISCA ROMANA, MEMORIA LITÚRGICA, 9 DE MARZO

ESPOSA, MADRE, VIUDA Y APÓSTOL SEGLAR



Oración a Santa Francisca Romana para que nunca falte el sustento diario

Para que en tu hogar nunca se pasen necesidades y puedas obtener siempre el sustento diario, reza esta poderosa oración a Santa Francisca Romana.

¡Oh, gloriosa santa Francisca Romana! por los numerosos méritos que has ganado por medio del sufrimiento, te solicito tu poderosa intercesión para conseguir ganar con mi propio esfuerzo y que nunca me falte, el sustento diario y la cobertura de todas mis necesidades. (Exponer con detalle la petición a la santa).

Ayúdame también a obtener el conocimiento para distinguir la diferencia entre mi propia voluntad y la santa voluntad de Dios. Ayúdame a obtener sabiduría saber descartar mi propio bien y dar preferencia al bien de los demás, ya que tu dedicaste tu vida a ello amando y haciendo lo que Dios deseaba.

Brillante Joya de la Orden de San Benito, santa francisca Romana, tú que fuiste dirigida por la divina Providencia para ser un patrón de toda virtud, y mostrar tu ayuda y compasión a las doncellas, a las matronas y a las viudas, ruega por nosotros a nuestro divino Salvador para que sepamos distinguir todas las vanidades del mundo y bajo la guía de nuestro Ángel Guardián, podamos crecer diariamente en el amor de Dios, y finalmente para ser hechos partícipes contigo en el cielo, de la felicidad gloriosa. Amén.

MARTIROLOGIO ROMANO: QUIÉN FUE SANTA FRANCISCA

Santa Francisca, religiosa, que, casada aún adolescente, vivió cuarenta años en matrimonio y fue excelente esposa y madre de familia, admirable por su piedad, humildad y paciencia. En tiempos calamitosos distribuyó sus bienes entre los pobres, asistió a los atribulados y, al quedar viuda, se retiró a vivir entre las oblatas que ella había reunido bajo la Regla de san Benito, en Roma. († 1440)

ORÍGENES: NOBLEZA, RIQUEZA Y VOCACIÓN TEMPRANA

Francisca Bussa de Buxis de Leoni nació en Roma en el año 1384. Era de una familia noble y rica y, aunque aspiraba a la vida monástica, tuvo que aceptar, como era la costumbre, la elección que por ella habían hecho sus padres.



UN MATRIMONIO INESPERADAMENTE FECUNDO

Rara vez un matrimonio así combinado tiene éxito; pero el de Francisca lo tuvo. La joven esposa, que sólo tenía trece años, se fue a vivir a casa del marido, Lorenzo de Ponziani, también rico y noble como ella.

Con sencillez aceptó los grandes dones de la vida: el amor del esposo, sus títulos de nobleza, sus riquezas y los tres hijos que tuvo, a quienes amó tiernamente y dedicó todos sus cuidados; y con la misma sencillez y firmeza aceptó quedar privada de ellos.

PRUEBAS Y DOLORES: PÉRDIDAS FAMILIARES Y CRISIS EN ROMA

El primer gran dolor fue la muerte de un hijo; poco después murió el otro, renovando así la herida de su corazón que todavía sangraba.

En ese tiempo Roma sufría los ataques del cisma de Occidente por la presencia de los antipapas. A uno de los pontífices, Alejandro V, le hizo la guerra el rey de Nápoles, que invadió Roma dos veces. La guerra tocó de cerca también a Francisca: hirieron al marido y al único hijo que le quedaba se lo llevaron como rehén.

Todas estas desgracias no lograron doblegar su ánimo, apoyado por la presencia misteriosa pero eficaz de su ángel guardián.

CARIDAD CONCRETA: UNA CASA ABIERTA A LOS NECESITADOS

Su palacio parecía meta obligada para todos los más necesitados. Fue generosa con todos y distribuía sus bienes para aliviar las tribulaciones de los demás, sin dejar nada para sí.

FUNDACIÓN DE LAS OBLATAS: AMPLIAR EL SERVICIO

Para poder ampliar su radio de acción caritativa, fundó en 1425 la congregación de las Oblatas Olivetanas de Santa María la Nueva, llamadas también Oblatas de Tor de Specchi.

A los tres años de la muerte del marido, emitió los votos en la congregación que ella misma había fundado y tomó el nombre de Romana.

MUERTE, DEVOCIÓN POPULAR Y CANONIZACIÓN

Murió el 9 de marzo de 1440. Sus restos mortales fueron expuestos durante tres días en la iglesia de Santa María la Nueva, que después llevaría su nombre.

Tan unánime fue el tributo de devoción que le rindieron los romanos que, según una crónica del tiempo, se habla de que toda la ciudad de Roma acudió a rendirle el extremo saludo.

Fue canonizada el 29 de mayo de 1608, por el papa Pablo V.

MENSAJE FINAL: UNA VIDA DIGNA DE IMITAR

Su fortaleza y su entrega son dignas de imitar. Francisca, aun en momentos en que la traspasaba el sufrimiento y el dolor, nunca abandonó su trabajo apostólico de cuidar y proteger a los más necesitados.



DIRECTORES ESPIRITUALES:

Rvdo. Padre Robert Adriano Brisman Polanco
Rvdo. P. Domingo Legua
Rvdo. P. José R. Puerta

RECTORA:

Silvia Risk de Pereyra

DIRIGENTES:

María Isabel Sánchez de Arís
María Laura Sánchez de Simó
Fanny Delfina Santana Hernández
Ynelda Josefina Díaz Espinal
Olga María Campos García
Deyanira Altagracia Piantini
Allis Elvira Resek Collado
Claudia Ferrua de García
Daiana Ortega de Astacio
Sherly Esperanza Almonte García
Adrianne Grau Romero

**DECURIA NUESTRA SEÑORA DE LA
ALTAGRACIA**

Rosa (Rossy) García Peña
Marianna de Jesús Feliz Duvergé
Castia Fanchesca Carvajal Gómez
Yaniris Adamilka Cruz Mejía
Ivelisse Francisca Saldaña Pontiel
Santa Jovanis Mojica Cruz
Georgina Cosma Victoriano

**Olga María Campos García
Sherly Esperanza Almonte García**

DECURIA SANTA ROSA DE LIMA

Elayne Margarita Macario
María del Carmen Arredondo Ferrera
Carly Esther La Hoz Acevedo
Jeannette Adelina Peña Valera
Elisa Montilla
Evarista Cepeda Hernández
Amada Pichardo Capellán

Ynelda de Espinal
Claudia Ferrua de García

DECURIA SANTA MARIA MAGDALENA

Yadelsi Portillo
Amalia del Carmen Asilis Feris
Martha Karina Mejía
Janet Altagracia Cruz Abreu
Irene Altagracia Mejía Peralta
Carmen Josefa González Salcedo

**María Isabel Sánchez de Arís
Daiana Ortega de Astacio
Allis Elvira Resek Collado**

DECURIA SANTA MÓNICA

Bianca Melo Ballast
Herlyn Jelissa Soriano Contreras
Carla María Álvarez Bencosme
Santa Isabel Cepeda Hernández
Mayra Altagracia Frías
Victoria Geraldine Soto Cabral
Teresa de Jesús González Salcedo

**María Laura Sánchez de Simó
Deyanira Piantini**

DECURIA SANTA ANA

Rosanna Arnó Ramírez
Paola Michel Martínez Hiciano
Confesora Liriano Ceballos
María Cristina León Apolinario
Ana Luisa Montero de Mera
Mercedes González
Wendy Karina Rivera Ovalle

**Fanny Santana
Adrianne Grau**

**Ven y Bardaliza
tu Vehículo en:**



Ofrecemos servicios:



**Venta e instalación
de neumáticos**



**Venta e instalación
de baterías**



**Alineación y
balanceo**



Escanea nuestra ubicación
en Santo Domingo



**Síguenos como
Serviauto Bardahl**



Escanea nuestra ubicación
en Santiago

Te ofrecemos

**—LO MÁS—
VALIOSO
—POR MENOS—**



Hemos trabajado por 59 años para que encuentres todo lo que necesitas para ti y tu familia en un solo lugar.

Nuestro nuevo slogan confirma nuestro constante compromiso de entregarte los mejores productos de calidad, al mejor precio.

Una promesa que se sigue fortaleciendo todos los días.

Sirena
Lo más valioso por menos